



Capítulo 894

Qi Celestial

"¡Yuan, nunca nos dijiste que los demonios podían explotar así como así!", exclamó Shi Lang después.

"Lo siento, rara vez hacen eso, incluso en situaciones desesperadas, así que lo olvidé", dijo Yuan con una sonrisa de disculpa.

Lo que el demonio acaba de hacer se llama 'Detonación del Núcleo'. Es básicamente un ataque suicida muy difícil de detener y con el efecto de una bomba. No pensé que se mataría tan rápido, así que no estaba preparado. Qué lástima que solo durara dos días.

Dicho esto, Liya, ¿puedes traernos al siguiente demonio? Yuan se giró para mirarla.

¡Para nada! ¡Casi haces volar la montaña entera! Ella se negó de inmediato.

—Eso es una exageración. Con la fuerza de ese demonio, como mucho habría destruido nuestra casa —dijo Yuan.

¡Ridículo! ¿Por qué los entrenas? ¿Qué esperas lograr con solo unos días de entrenamiento? ¡Solo quedan 10 demonios, y dudo que sean capaces de luchar solos contra los 10 demonios! Incluso si pudieran luchar contra ellos, ¡no habría ninguna diferencia! ¡Si fuera tan fácil entrenar a un sellador de demonios, habría muchos más selladores de demonios en este mundo!

Tras un momento de silencio, Yuan dijo: "Sí, tienes razón. De los diez demonios restantes, solo podrán luchar contra dos, y el resto estaría muy por encima de sus capacidades".

Sin embargo, no deberías subestimar a mis amigos, ni mis métodos de entrenamiento. Incluso un día de entrenamiento les beneficiará enormemente. De hecho, podría ser la diferencia entre la vida y la muerte.

"No lo entiendo... ¿De dónde sacas tanta confianza?" La gerente suspiró, sintiéndose como si le hablara a una pared.

Por supuesto, no había forma de que la Gerente pudiera saber que en una de las vidas pasadas de



Yuan, él era el Divino Parangón, creador de las técnicas de sellado de demonios y fundador del Clan de Sellado de Demonios, donde entrenó a decenas de miles de selladores de demonios.

Créeme, esto solo durará dos demonios más. Después, me encargaré del resto rápidamente. Lo prometo.

La gerente se frotó las sienes un buen rato, antes de decir: "Bien. Dos demonios más. Si no dejas de jugar con los demonios después de eso, te mataré. Lo prometo".

"Gracias, Liya." Yuan sonrió.

"No llames... Olvídalo..."

Luego Yuan se giró para mirar a los demás y procedió a sermonearles sobre sus errores.

"¿Cómo te sientes, Wang Ming?", le preguntó Yuan después.

"Todavía estoy un poco conmocionado... Si no hubieras detenido al demonio, ya estaría muerto". Suspiró.

"Soy realmente patético."

No pienses así. Lo estás haciendo muy bien para ser un nuevo sellador de demonios. De hecho, la mayoría de los selladores de demonios no podrían enfrentarse a un demonio real sin meses de entrenamiento intenso. El hecho de que pudieras luchar contra él sin huir en tu primer día, es realmente impresionante.

Esto va para todos. La verdad es que me sorprende mucho que ninguno haya huido. Claro que no los habría culpado, ni aunque lo hubierais hecho.

'Después de todo, me quedé paralizado de miedo cuando me encontré por primera vez con un demonio...' Suspiró por dentro.

Bueno, tomémonos un descanso. Empezaremos nuestro próximo entrenamiento en dos días.

Algún tiempo después, la Gerente regresó ante el Señor para explicarle la situación.

"Ya veo... Así que esa es la verdadera causa del temblor de ahora. Pensé que era otro terremoto causado por los demonios sellados. Está usando a los demonios como herramienta de práctica para los



demás... Debo decir que esto supera mis expectativas. Es tan audaz que casi es una locura." El Señor suspiró.

"¿Debería detenerlo?"

¿Y cómo vas a lograrlo? Quizás podrías haberle derrotarlo cuando llegó a la montaña, pero ahora no tendrías ninguna oportunidad.

"¿Qué? ¿Crees que es más fuerte que yo? ¿Será porque él puede matar demonios y yo no? ¡Si pudiera usar técnicas de sellado demoníaco, también podría matarlos!", exclamó el gerente.

—No, su fuerza supera con creces su capacidad para matar demonios. Aunque muy débilmente, pude sentir el Qi Celestial de su cuerpo durante su última visita.

"¡¿Qué?! ¡¿Qi Celestial?! ¡Imposible! ¡Nació en este mundo! ¡Es imposible que tenga Qi Celestial!", gritó la gerente con incredulidad.

Es cierto. No lo percibí antes, pero lo percibí con mucha claridad durante su última visita. Debió haber despertado su Qi Celestial de alguna manera. ¿Tienes alguna idea de que lo podría haber causado?

La gerente reflexionó un buen rato, antes de negar con la cabeza: «Lo único que recuerdo es el incidente que le ocurrió en la casa de la familia Qi, pero es muy improbable. Fue después de nuestra visita que empezó a actuar... de forma diferente».

—Entonces, ¿le pasó algo después de su regreso? ¿Qué pudo haber pasado en tan poco tiempo? No me lo puedo ni imaginar.

Tiempo después, el Señor dijo: «De todos modos, sigue vigilándolo. Necesitamos estar seguros de que podemos confiar en él».

"Está bien..." El gerente asintió.

"¿Qué pasa? Pareces preocupada por algo", preguntó de repente el Señor.

—En realidad... quizá le esté dando demasiadas vueltas, pero tengo la sensación de que, de alguna manera, conoce nuestro secreto. — Suspiró.

¿Cómo es posible? ¿Hiciste algo que pudiera revelarlo?

—¡No! No dije ni hice nada...



La gerente de repente dejó de hablar y mantuvo una mirada aturdida en su rostro.

"Le dije que no podía aprender técnicas de sellado demoníaco por frustración... Fue por ese momento cuando empecé a tener esta sensación. N-No es posible que se diera cuenta de la verdad solo con eso... ¿no crees?", dijo la gerente con voz preocupada.

"Es posible."

"Lo-lo siento..." suspiró la gerente.

"Lo hecho, hecho está. Y no sabemos realmente si se dio cuenta de nuestro secreto. Simplemente sigue vigilándolo, pero no intentes sondear su conocimiento. Podrías terminar diciéndole la verdad, lo cual sería bastante cómico si en realidad no sabe nada", dijo el Señor.

"Está bien." La gerente asintió.